

Cuál es el mandamiento más importante de la ley?

*Homilía del domingo XXX Ordinario,
ciclo A*



Resumen:

El Doctor de la ley pregunta a Jesús: Cuál es el mandamiento más importante de la ley?

Había 613 leyes, resumidas en los 10 mandamientos. Qué quiere decirnos esto hoy?

Leer Mateo 22, 34-40

1. Contexto

Tenemos algunas cosas que reflexionar que me parecen fundamentales. Primero el contexto en el que venimos, Jesús enfrentándose con los dirigentes religiosos de su pueblo, que cuestionan a Jesús y le hacen preguntas, pero preguntas tramposas, preguntas que lo ponen a prueba. Esto es en Jerusalén, en la zona del templo, donde se dan estos interrogatorios y estas controversias entre Jesús y alguno de los dirigentes religiosos. En este caso, un doctor de la ley. O sea, un conocedor de la Palabra, que viene a Jesús con esta cuestión:

- "Maestro, cuál es el mandamiento más grande de la Ley?"

Imaginemos que esto que está preguntando no es una pregunta simple, como parece, sino que los Israelitas tenían más de 600 leyes o mandamientos que tenían que cumplir; como si nosotros dijéramos hoy: ¿cuál es la ley más importante de nuestra Patria?. Hay tantas leyes, uno se pierde. Esa es la cuestión que trae, como, ¿qué resumiría la ley?, ¿qué cosa sería la síntesis de la ley?, esta es la pregunta. Jesús va a decir y nos va a recordar a nosotros, un poco lo que aprendimos en la catequesis, cuando fuimos, cuando éramos niños, los mandamientos. Se acuerdan los mandamientos? Ya estamos medio olvidados...! Bueno, el primer mandamiento dice Jesús, clarito, es "amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con todo tu espíritu". Ese lo tenían bien clarito los israelitas ya que ésto constituía algo que ellos prácticamente llevaban en su cuerpo porque lo llevaban escrito en su cuerpo, atado a su cuerpo, todo el tiempo y lo repetían varias veces al día. Ellos le llaman así: la "Shemá". "Shemá" quiere decir "acuérdate", acuérdate de los mandamientos del Señor, lo que Dios nos ha entregado como su ley. Entonces decíamos esto del amor a Dios. Eso lo tenían bien clarito, la Shemá. Es más, todo judío hoy reza la Shemá tres veces al día. Así que estamos ante algo que el israelita conocía muy bien.

2. El segundo semejante al primero

Pero la novedad viene en esto que dice Jesús después. Dice:

- "Y el segundo mandamiento..."

Y ahí es donde nosotros ponemos el signo de pregunta. Cuál es el segundo mandamiento? Se acuerdan ustedes cuál es el segundo mandamiento? ...

Si ustedes se acuerdan de cuando lo estudiaron, no decía "amar al prójimo",

como decíamos? Segundo mandamiento...? No existe amar al prójimo entre los diez mandamientos...! Esta es la novedad que trae Jesús. El segundo se refiere al nombre de Dios, que no debemos tomar su nombre en vano.

Entonces, cómo Jesús pone en el segundo mandamiento otro? Lo que pasa es que Jesús está haciendo como un resumen. Resumiendo todos los mandamientos es dos. Y va a decir, "el segundo es semejante al primero", que no quiere decir igual, pero sí quiere decir que es prácticamente como la otra cara del primer mandamiento. "Amarás a tu prójimo como a tí mismo". Este es el resumen de la Ley.

3. Las dos tablas de la ley

Y si ustedes se fijan, los diez mandamientos, los israelitas los tenían divididos en las dos tablas de la Ley. Se acuerdan de eso, más o menos? Dos tablas, imaginen ustedes dos piedras, donde están allí los diez mandamientos. Pero no hay cinco en una y cinco en la otra. Sino que hay tres en la primera y siete en la otra.

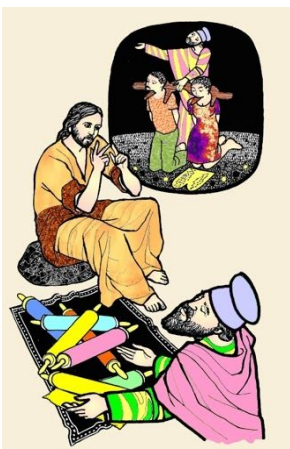


Porque los primeros tres mandamientos se refieren a Dios y los otros siete, al prójimo. Entonces allí empieza: "honrarás a tu padre..., no robar, no mentir...; todos esos son los siete siguientes, se refieren al hermano, al prójimo. Entonces, los tres primeros a Dios y los siete siguientes al prójimo. Jesús los resume en eso: Amar a Dios, amar al prójimo. Se entiende más o menos el resumen que hace Jesús?

Como les decía los israelitas tenían más de seiscientos mandamientos aparte de los diez mandamientos, las leyes que tenían que cumplir.

Primer punto ese.

4. Y quién es mi prójimo?



Segundo punto que también va a aparecer en esta controversia, porque cuando Jesús dice esto de amar al prójimo, si ustedes siguen los evangelios, van a encontrar que le dicen a Jesús: "Y quién es mi prójimo?". Otra pregunta, que parece tan simple pero no es tan simple. Por qué? Porque los israelitas entendían como prójimo los de su propio pueblo, es decir los otros israelitas. Como si nosotros dijésemos, tenemos que amar a los argentinos;

ahora, a los paraguayos, los bolivianos, los peruanos, italianos, los ingleses, a esos ya no, eso ya no es necesario. Se entiende? Es decir, prójimo no eran todos, sino los del propio pueblo. Pero por otro lado también entendían como prójimo, algunos que tenían un poco más abierto este concepto, a aquellos que vivían en el territorio de Israel, aunque no habían nacido allí, pero que seguían un poco las costumbres del pueblo de Israel, en todo sentido, incluso el sentido religioso. A ellos también les cabía, para algunos, el concepto de prójimo. Pero al extranjero ya era más bien enemigo que amigo, el extranjero, sea quien sea. Entonces, ante esta realidad Jesús va a decir una parábola. A "quién es mi prójimo?" le va a contar la parábola del buen samaritano.

5. El buen Samaritano

Hay alguien que es asaltado, lo dejan tirado, medio muerto en el camino y pasa un sacerdote y se ve que estaba muy ocupado y pasa de largo, pasa luego un levita, que era de la tribu de Leví, que trabajaban en el templo, dedicaban su vida al templo, también pasa de largo. Y pasa un samaritano, "extranjero", "enemigo", y lo asiste. Se ocupa de él, lo lleva al poblado, lo hace curar y tratar. Y Jesús dice: "Cuál de los tres te parece que se portó como prójimo?" El tercero. Era un extranjero, un enemigo. Todo aquel que se aproxima a nosotros es el prójimo. O sea, de la raza que sea, del color que sea, de la religión que sea, de las ideas que sea, es prójimo, es hermano.

6. Como yo los he amado

Yo creo que Jesús dice esto y todavía no queda muy claro para el Israelita. Entonces Jesús va a dar una nueva enseñanza (yo les estoy resumiendo un poco la Palabra), en la última cena, dice: "les dejo un mandamiento nuevo: <<ámense los unos a los otros como yo los he amado>>". Es decir que Jesús va a dejar como resumen, ya no como una ley enunciada, sino "Como yo los amé". Ese va a ser el criterio. Entonces cuando nosotros nos preguntamos algo de los mandamientos, cómo será?, como Jesús. El es el modelo. Ahí va a estar el paradigma, el modelo claro de lo que Dios quiere.

7. Mentiroso

Y una palabra más, que también me parece que clarifica, es la carta de San

Juan que dice: "El que dice que ama a Dios, a quien no ve y no ama a su hermano, al que sí ve, es un mentiroso".

Por eso decía, volviendo al evangelio de hoy, "es semejante al primero". Es la otra cara. Si nosotros no amamos al hermano, ese que es concreto, el que todos los días encuentro, es mentira que amo a Dios. Imposible. A Dios no lo vemos, al hermano sí. Ese es el rostro concreto de la vida del cristiano. Amar a Dios, amar al hermano. Como dice Jesús: "todo lo que le hiciste al más pequeño de los míos, a mí me lo hiciste".

8. Conclusión

Por eso creo que cuando miramos un poco lo de el evangelio de hoy vemos toda la escritura, prácticamente resumida allí. Quizás hoy el tema sea hacer un discernimiento de la palabra "Amor", porque hoy se ha desfigurado esta palabra. Yo creo que se puede decir, simplemente esto: "el amor es lo que sale de mí y va al hermano y termina en el hermano, buscando el bien del otro", "sin interés para mí", desinteresadamente, gratis, ese es el amor. Como la madre ama a su hijo, no la ama por un interés, lo ama porque es su hijo. Entonces le da todo. Termina en el hijo. Dios ama así. Su amor empieza en él y termina en el hijo. Cuando nosotros decimos que amamos a alguien porque estamos buscando otra cosa, ya es egoísmo. Ya no es amor. El amor es eso, cómo Jesús! Hasta dónde ama Jesús, hasta dar la vida. Cómo es el amor de Jesús, total, pleno. Entonces quién es el que "encarna" el amor de Dios? Jesús. "Amense los unos a los otros como yo los he amado".

p. Juan José Gravet